

Recibido: Diciembre, 2019
Aceptado: Diciembre, 2019

Coyuntura Económica

Primer año de la 4T y una economía que no repunta

Darío Ibarra Zavala¹

En un sentido sumamente amplio, la corrupción es la materialización de múltiples fallas en diferentes niveles y esferas, como la política, social, y por supuesto, la económica. En nuestro país este fenómeno se ha posicionado en el foco de la atención pública.

Al cierre de 2019 transcurrió ya un año del inicio del nuevo Gobierno. Para algunos, la 4T inició su mandato desde que se dieron a conocer los resultados del proceso electoral, pues el entonces presidente, Enrique Peña Nieto se fue achicando y prácticamente desapareció de la escena antes de que su mandato terminara.

El nuevo Gobierno sigue teniendo una relación no del todo tersa con el sector privado, pues desde su campaña el actual presidente anunció la suspensión de la construcción del nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que cumplió tan pronto como le fue posible.

El sector energético no ha estado libre de conflictos, pues la revisión de contratos en materia de ductos de gas natural y de energía eléctrica a través de métodos sustentables, como la eólica o solar, está en la agenda del Gobierno y seguramente así seguirá durante muchos meses, tal vez años.

¹ Profesor de Tiempo Completo del Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl y docente de asignatura de la FES-Aragón (UNAM).

En resumen, la iniciativa privada percibe mucha incertidumbre con el actual Gobierno. Probablemente esta es la razón por la que la inversión privada se ha desacelerado y al tercer trimestre de 2019 muestra una tendencia a la baja.

A lo anterior se suma el despido masivo de gran cantidad de funcionarios públicos de administraciones pasadas de diversas dependencias públicas federales. Su gran pecado capital ha sido haber sido contratados por administraciones surgidos de las filas del PRI o del PAN. Es verdad que la llamada “burocracia dorada” llegaba a tener percepciones mensuales que rayaban en el escándalo, pero al cortar a todos con la misma navaja gran se perdió una parte importante del personal de la administración pública que conocía el funcionamiento de las diferentes oficinas públicas. El nuevo personal ha tenido que aprender. Es probable que este primer año haya sido apenas de aprendizaje.

En resumen, los dos elementos descritos: la reducción en la inversión, consecuencia de la incertidumbre política, así como el proceso de aprendizaje se han conjugado con otros factores que han traído como consecuencia una desaceleración en la economía de México, que de mantenerse, podría convertirse en recesión.

No todo son malas noticias. A la fecha (diciembre de 2019), se ha anunciado el incremento en el salario mínimo que tendrá vigencia durante 2020. Es un hecho contundente que en por lo menos los últimos treinta años el salario mínimo no había tenido un incremento como el que se ha visto. En diciembre de 2018 se tuvo un incremento superior a la inflación y hasta el momento no se tiene evidencia de que esto se haya traducido en un mayor nivel general de precios. Esta por verse si esta tendencia se consolida en 2020, en cuyo caso nos encontraremos en la antesala de la recuperación del poder de compra del salario mínimo.

Para tener crecimiento económico es fundamental que el Gobierno Federal logre conciliarse con el sector privado. Esto podría reactivar la inversión. A un año de Gobierno, la administración pública debe

demostrar que ya aprendió cómo se administra un país. Así se podría reducir la incertidumbre y crear condiciones para crecer.

Llevamos décadas intentando tener crecimiento económico sólido y sostenido. No lo hemos logrado. El Gobierno de la 4T tiene el compromiso de conseguirlo, de otro modo, podría ser castigado en las urnas, por el bien del país esperemos que el año 2020 sea el primero de muchos donde el crecimiento económico sea una realidad.